

La idea está siendo sometida continuamente a la consideración de la comunidad de usuarios a la cual sirve, manteniendo abierto un canal continuo de comunicación por el que se puede recibir en cualquier momento realimentación sobre su funcionamiento, errores, utilidad, etc.

Inicialmente, cuando la Biblioteca se puso en producción, se sometió a una primera evaluación cualitativa (Véase Anexo) por parte de varias decenas de docentes que incluían expertos, profesorado de Tecnología Educativa con publicaciones en revistas y congresos relativos al tema, editores (p. ej. Quaderns Digitals, EDUTEKA) y usuarios experimentados (autores de WebQuest que trabajan en el aula o de portales dedicados al tema) de este tipo de objetos de aprendizaje, comunidades virtuales de docentes (ej. profesores.net). La acogida fue muy favorable en la mayoría de los casos, y no se recibieron noticias de errores relativos al interfaz o a la funcionalidad.

De una forma más concreta, el uso de la Biblioteca y sus características semánticas se puso a prueba en dos cursos de formación de docentes en sendos Centros de Formación de Profesores en Soria y Ávila en el último trimestre del año 2004 (anteriormente, la versión inicial de la Biblioteca, la denominada Biblioteca Virtual, se había probado en varios cursos dirigidos a profesorado de Valladolid en 2003, tanto presenciales como a distancia). A dichos cursos, de carácter interdisciplinar, asistieron de forma presencial más de 30 docentes de todos los niveles educativos (anteriores al Universitario). En dichos cursos se pudo comprobar, en directo, la interacción de una muestra de los potenciales usuarios con la Biblioteca, sus dificultades, sus comentarios en vivo, sus reacciones y sus opiniones. Prácticamente todos los asistentes valoraron positivamente la utilidad de la idea y su aplicación en el aula (ver Anexo).

La Biblioteca Semántica de WebQuest se puede considerar por un lado un repositorio de WebQuest, y por otro un repositorio de Conocimiento sobre los mismos. Como almacén de objetos de tipo Webquest se puede comprobar su utilidad viendo cómo aumentan los impactos sobre los mismos a diario, provenientes de todo el mundo hispano hablante (incluido más de un 5% de EEUU).

Como almacén o repositorio de Conocimiento estimamos que es quizá pronto para emitir un juicio definitivo sobre la utilidad y la forma que se le

ha dado a la idea, no sólo porque no lleva todavía el tiempo suficiente en explotación (menos de un año), sino porque la comunidad de usuarios de WebQuest , aunque está creciendo continuamente, quizá no haya alcanzado la masa crítica suficiente que implique un uso sistemática del mecanismo de anotaciones por parte de un número significativo de docentes.